

La formación de los periodistas para los entornos digitales actuales

The education of journalists to present digital environments

Xosé López García¹

Recibido el 12 de febrero de 2012 – Aceptado el 16 de junio de 2012.

RESUMEN: La red internet ha revolucionado los medios y el periodismo desde 1995. En los últimos años, gracias a la popularización de las nuevas tecnologías, se ha producido un cambio sustancial en la relación de los lectores/usuarios con los medios de comunicación, pasando de su tradicional rol pasivo a adquirir un papel protagonista, de igual a igual. Estas transformaciones las han tenido en cuenta los responsables de la planificación de la formación de los periodistas, que en el ámbito ibérico vive importantes cambios de la mano del marco normativo que regula la adaptación de la enseñanza superior española al espacio europeo.

Palabras clave: comunicación; periodismo; profesionales, formación.

ABSTRACT: Internet has revolutionized the media and journalism since 1995. In in the last years, thanks to the popularization of new technologies, there has been a substantial change in the relationship of readers / users with the media. They have changed their traditional passive role to a protagonist attitude peer to peer. These transformations have been considered by the planners the education of journalists, that she lives important changes in the Iberian field, due to the new framework that regulates the adaptation of Spanish higher education to the European

Key words: communication, journalism, professional, education

1. Introducción

Un análisis del panorama actual permite concluir que, al final de la primera década del tercer milenio, la experiencia cosechada durante más de

cuarenta años por los estudios de Comunicación en las universidades de nuestro entorno ha tenido tres consecuencias claras: una progresiva incorporación de estos estudios en la mayoría de los centros de enseñanza

1 Xosé López García es catedrático de Periodismo en la Universidad de Santiago de Compostela (Galicia-España), dirige el grupo de investigación Novos Medios/New Media. En la actualidad, investiga sobre periodismo digital, el impacto de las tecnologías actuales en los procesos de comunicación, y acerca de la formación de los periodistas. xose.lopez.garcia@usc.es

superior, con diferentes programas y por vías muy distintas; un incremento de las investigaciones sobre el sector, y un interés creciente por adaptar la formación a los nuevos perfiles que han aparecido en los diferentes soportes². Es así como se ha llegado a un escenario en el que destaca una buena oferta académica y donde hay un número importante de periodistas con título universitario.

Los datos indican que se ha incrementado el nivel de formación de los periodistas, aunque cada vez están más necesitados de conocimientos actuales para trabajar en la compleja sociedad del siglo XX, y que hay un panorama favorable para la formación continua, un reto para todos los comunicadores de la era digital. Ahora, cuando ha comenzado la segunda década del tercer milenio, la formación de los periodistas camina bajo la alargada sombra de un entorno 2.0 o 3.0, según queramos denominarlo. En definitiva, para los entornos digitales actuales.

En la era digital han cambiado muchas cosas en el campo de la comunicación y, por lo tanto, los planes de formación, tienen que contemplar estas mudanzas. Pero también es cierto que muchas otras permanecen. Resulta evidente que en periodismo, a pesar de la aparición de nuevas modalidades, como el ciberperiodismo, lo básico permanece. Ayer, hoy y, posiblemente, mañana lo esencial del periodismo es la construcción de mensajes veraces mediante una serie de preceptos y convenciones sedimentadas a lo largo de la historia de los últimos siglos y revalidadas socialmente en diferentes etapas y mediante procedimientos muy diversos.

2. Algunas conquistas

Los datos que ofrece el análisis del panorama de la formación de los periodistas³ al final de la primera década del tercer milenio son coincidentes y contundentes en una cuestión: la formación de los

-
- 2 Este texto se basa en los trabajos elaborados en los últimos años a partir de investigaciones sobre la enseñanza del periodismo en la Universidad, especialmente a partir de estancias académicas en Brasil, Portugal y Puerto Rico. El análisis del panorama de la formación de los periodistas que ofreceré se basa, por tanto, en el espacio iberoamericano, con especial atención a la evolución en España y Portugal. En el texto también se incorporan datos de una comunicación preparada conjuntamente con el doctorando Moisés Limia, del Grupo Novos Medios, de la Universidad de Santiago. El trabajo se enmarca en los estudios previos de dos proyectos de investigación titulados "Tendencias na convergencia dos medios de comunicación en Galicia 2007-2010" (PGIDIT07PXIB212149PR), de la dirección de I+D de la Xunta de Galicia, y "Evolución de los cibermedios españoles en el marco de la convergencia. Arquitectura de la información", del Ministerio de Ciencia e Innovación. El texto también incorpora la mayor parte de la comunicación presentada por el autor al XVI congreso de la Sociedad Española de Periodística (SEP) en la Universidad Cardenal Herrera de Valencia.
 - 3 El punto de partida del análisis se hace a partir de los datos recogidos en el Libro Blanco de títulos de grado en Comunicación en España, elaborado por la conferencia de decanos de las facultades de Comunicación para la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), http://www.aneca.es/var/media/150336/libroblanco_comunicacion_def.pdf. Consulta para este trabajo: 12 de febrero de 2012.

periodistas en el siglo XXI es un cometido que compete, sobre todo, a las Universidades. Las tendencias actuales parecen indicar que existe en el hipersector de la Comunicación y en importantes sectores ciudadanos el convencimiento bastante generalizado de que los profesionales de la información necesitan, como mínimo, un título de grado (si es en periodismo, mejor) para ejercer su trabajo. Durante los últimos años se han dado pasos en esta dirección, con un impulso moral importante en todo el ámbito europeo desde el año 1993, cuando la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa aprobó el Código Deontológico Europeo de la Profesión Periodística, que en su artículo 31 dice: “dada la complejidad del proceso informativo, basado cada vez más en la utilización de nuevas tecnologías, la rapidez y la síntesis, se debe exigir a los periodistas una formación profesional adecuada”.

En estas últimas décadas las Ciencias de la Comunicación han conquistado un espacio en el campo de las Ciencias Sociales y han mostrado buenas formas a la hora de afrontar algunos de los principales desafíos surgidos tras la

aparición de Internet. Según los países y las tradiciones, coexisten tres tendencias⁴ una que camina de la mano de la Sociología de la Comunicación, la Comunicación Política, la Semiótica y la Teoría de la Comunicación –es dominante en muchas universidades europeas–; una segunda más práctica, inspirada en el modelo de muchos centros norteamericanos y con mayor carga de formación con la mirada puesta en la actividad profesional; y finalmente una tercera que busca un equilibrio entre las dos.

El debate sobre el modelo a seguir ha estado muy presente en todos los centros en las últimas actualizaciones de los planes de estudio, en las que se han incorporado materias relativas al entorno digital, al periodismo en Internet y a algunas de las últimas tendencias registradas en el sector. Ahora, en el inicio de la segunda década del tercer milenio, estas discusiones sobre los modelos y la presencia de las tecnologías actuales se han reabierto en los países de la Unión Europea ante el objetivo planteado por las universidades de adaptar sus enseñanzas al conocido como modelo

4 La mayoría de los autores prestan especial atención a las dos primeras y hacen lo correcto porque son las que están más definidas y cuentan con mayor tradición en la práctica académica. El profesor Javier Díaz Noci todavía nos ha recordado las bases de esas dos principales escuelas en un reciente artículo publicado en el número 104 (año X, Vol. 4, de junio de 2008) de Sala de Prensa (www.saladeprensa.org), titulado “Hipertexto y redacción periodística: ¿un nuevo campo de investigación?”. La última consulta para este trabajo fue realizada el 12 de febrero de 2012.

Bolonia⁵ Desde hace años, en los principales países de la Unión Europea se debate, con más o menos intensidad, acerca de este nuevo proyecto que busca la unificación de algunos aspectos de la Educación Superior de los distintos países.

3. El nuevo entorno tecnológico

La convergencia tecnológica ha supuesto una verdadera revolución en la sociedad del siglo XXI, y los medios de comunicación también se han visto afectados tanto a nivel estructural como de contenidos. No solamente se han alterado los antiguos modelos de producción de noticias (Paterson y Domingo, 2008; Tremayne, Weiss y Alves, 2007), sino que también se han abierto de par en par las “puertas” del medio a contenidos generados por el usuario, permitiendo y fomentando la inclusión de comentarios, fotos, vídeos, blogs e incluso artículos elaborados por los lectores (para ejemplos e implicaciones de este hecho incontrovertible, véase Domingo et al., 2008; Hermida y Thurman, 2008; Thurman, 2008).

Con la llegada de las nuevas tecnologías, las noticias se han convertido en una materia prima con la que es posible elaborar productos de mayor complejidad, con un valor añadido, gracias a la convergencia entre medios y tecnología. Ya en 1995 Nicholas Negroponte predijo en su libro *Ser digital*, que en el futuro las noticias en línea darían a los lectores la habilidad de escoger solo los temas y las fuentes que les interesan. Y parece que ese futuro ha llegado ya. Los lectores no solamente condicionan la agenda noticiosa, sino que incluso dirigen u orientan la práctica informativa. En el libro *The Elements of Journalism*, Bill Kovach y Tim Rosenstiel explican que cada vez más la noticia es producida y condicionada por los lectores-usuarios. No en vano, el periodismo interactivo es aquel que hace posible la participación activa de los actores sociales que intervienen en todo el procesamiento de la información de interés público. Por lo tanto, sus características esenciales son formar opinión pública mediante la creación de públicos deliberantes y promover la participación ciudadana.

5 El documento conocido como declaración de Bolonia es un texto conjunto de los ministros europeos de Enseñanza sobre el Espacio Europeo de Enseñanza Superior, del 19 de junio de 1999, que desarrolla los planteamientos de una declaración anterior de La Sorbona, del 25 de mayo de 1998, que subrayaba el papel central de las universidades en la dimensión europea. La declaración de Bolonia fija los objetivos que los ministros consideran más relevantes para el establecimiento del espacio europeo de enseñanza superior y para la promoción mundial del sistema europeo de enseñanza superior. Establece un marco común y sienta las bases para potenciar la movilidad de profesores y alumnos. El documento puede consultarse en la siguiente dirección: <http://universidades.universia.es/fuentes-info/documentos/bolonia.htm>. La última consulta para este trabajo se hizo el día 12 de febrero de 2012.

La democratización de la producción *online* de los medios merece el escrutinio de científicos y académicos para entender sus efectos en el diálogo y en la participación en la esfera pública (Haas, 2005), incluyendo los “públicos” localizados de comunidades rurales. El trabajo teórico y empírico, en los últimos años, ha demostrado que la deliberación pública puede promover una ciudadanía informada, puesto que posibilita que los ciudadanos se sientan atraídos por los temas, comparte la información y sopesa alternativas, todas ellas necesarias para construir una opinión pública formada que afecta al ejercicio de la política pública (Fishkin, 1996; Gastil, 2008).

Es de gran interés para nuestra concepción de la red como espacio democrático la definición conceptual arrojada por Gastil (2008) de conversación pública deliberativa. El proceso social de deliberación extiende la dimensión de la mera expresión personal de pensamientos e ideas hacia una discusión pública en la que un grupo de gente discute en conjunto sobre un tema. Gastil explica que en un proceso deliberativo, los individuos se ven a sí mismos como parte de una discusión pública, y ven a los otros como fuentes de información y reflexión.

Todo este panorama de cambio se ha producido mientras los centros de formación consolidaban su enseñanza y, en la mayoría de los casos, buscaban una adaptación constante de sus profesores. Las transformaciones

revistieron tal trascendencia que han obligado a revisiones de algunos paradigmas comunicativos de referencia durante la mayor parte del siglo XX, cuyas reflexiones asumieron los profesores de los ámbitos de periodística y teorías de la comunicación, y a la incorporación de varias materias, con algunos de estos contenidos que nacieron al calor de nuevas modalidades expresivas de la mano de las tecnologías actuales.

4. Actualización periódica

El proceso de aprobación de los planes de estudio de Comunicación en las universidades europeas, con la incorporación del llamado “modelo Bolonia”, se produjo, pues, en un momento de grandes cambios en el sector, con la aparición de nuevos cometidos profesionales y renovados sistemas de producción de los contenidos. En el caso de los periodistas, las importantes transformaciones que se han producido en el hipersector de la Comunicación en los últimos veinte años no sólo han obligado a los periodistas a “ponerse al día” para trabajar con las herramientas de la actual generación, sino que han definido renovados perfiles profesionales. Y las universidades han querido ofrecer la formación de acuerdo con esas nuevas tendencias. El nacimiento de nuevos medios, con Internet como paradigma de la comunicación “total”, ha provocado la necesidad de experimentar con

lenguajes, formatos,... Los periodistas, sobre todo aquellos que han optado por la formación continua para la adquisición de los conocimientos precisos para su trabajo en la denominada Sociedad de la Información y el Conocimiento, han tenido que adentrarse en la digitalización, en los secretos de la programación informática, en la interactividad, en las claves del entorno multimedia...

Fue así cómo un número importante de periodistas ha conquistado posiciones en un terreno inicialmente reservado a los tecnólogos. Su apuesta ha marcado el inicio de un camino que tiene en la formación con nuevos perfiles y en la educación continua sus dos principales instrumentos para la superación, con éxito, de los desafíos del presente y futuro.

Las universidades españolas, al igual que las del entorno ibérico, no quieren desaprovechar la oportunidad de introducir mejoras siempre que pueden. Es por ello que con las últimas actualizaciones han dado pasos para afrontar el nuevo desafío con una oferta de calidad que tenga en cuenta los nuevos perfiles profesionales y las demandas del mercado. Y lo han hecho sin perder de vista el objetivo central de la Universidad, que consiste en formar profesionales que sepan pensar, que conozcan y entiendan el funcionamiento de la sociedad, que sepan investigar y que tengan preparación para trabajar en la sociedad en la que viven.

5. Una mirada histórica

La experiencia de la formación de periodistas durante los últimos veinticinco años en los distintos ámbitos geográficos y culturales debe aportarnos datos para el nuevo modelo que demandan todos los sectores de la Comunicación para el siglo XXI, ahora en la etapa final de una fase de revisión y que en el futuro tendrá que actualizarse. Como he dicho, se trata de un conjunto de proyectos poco homogéneos, al menos por lo que se refiere a Europa, ya que cada país ha formado a los periodistas de manera diferente.

A pesar del nuevo marco supranacional creado, la Unión Europea, todavía no se han dado pasos para estudiar aspectos generales de un plan común para la formación de los futuros comunicadores. Es un proyecto que algunas voces profesionales del sector ya han reclamado, aunque con fines diferentes. Pero lo cierto es que la Comunicación despierta cada vez más interés y las universidades han reforzado su atención a esta materia, bien con la creación de facultades o con departamentos para explicar en distintos ámbitos de las Ciencias Sociales el papel de la comunicación en la nueva era.

Nadie -o casi nadie- duda que las transformaciones sociales y tecnológicas del último cuarto de siglo han creado un marco favorable para convertir numerosos oficios en profesiones especializadas, la mayoría

de las cuales han encontrado un hueco en una Universidad necesitada de abrirse a la sociedad y de estar más en contacto con las tendencias del colectivo civil. Esto es, al menos, lo que ha ocurrido en España, que en la década de los setenta llevó a la Universidad el periodismo, hasta ese momento en escuelas de ciclo medio -diplomaturas de tres años-.

Con todo, la preocupación por la formación de los periodistas nació mucho antes de la creación de las citadas escuelas. El caso español es un buen ejemplo. Fue el periodista y profesor Fernando Araujo quien, en 1887, abrió en Salamanca un curso privado de periodismo. Fue, pues, un adelantado de su tiempo, ya que en Europa, sólo en Alemania, en 1690, Tobías Peucer, elaboró una tesis e impartió varias conferencias sobre la formación del periodista.

Este pionero de la investigación académica sobre el periodismo no tuvo muchos seguidores, por lo que no se generalizó el interés de la academia por la comunicación y por la formación de los futuros periodistas. A pesar de estas iniciativas, en España no hubo escuela de periodismo hasta 1926. Nació de la mano del diario católico *El Debate*, de Madrid, que promovió cursos intensivos por medio

del presbítero gallego Manuel Graña, formado en Estados Unidos en cuestiones periodísticas. A partir de ese momento la formación de los periodistas encontró un nuevo camino⁶

Otros países mostraron mucho antes interés por llevar los temas del periodismo a la Universidad. La preocupación existente en Europa -especialmente en Alemania- por el papel del periodista en el siglo XVII no frugó en un proyecto para llevar la enseñanza del periodismo a la Universidad. Tampoco en otros países europeos hubo esta preocupación. Fue en Estados Unidos donde antes afloró este interés, a final del siglo XIX, y que desembocó en el siglo XX en la creación de una gran red de universidades con estudios de comunicación. El paso de los años ha demostrado que han sido los norteamericanos los que más pasos han dado para llevar la enseñanza del periodismo a la Universidad.

En Europa, durante el siglo XX, poco a poco han ido apareciendo facultades de comunicación o departamentos de comunicación, no se sabe muy bien si para seguir el modelo americano o como parte de un movimiento propio. Lo cierto es que todavía hoy hay una gran diversidad de propuestas de

6 La mayoría de los datos de la evolución de la formación de los periodistas en España están recogidos de la tesis doctoral de José Juan Videla Rodríguez. La tesis, titulada "La formación de los periodistas en España. Perspectiva histórica y propuestas de futuro", fue defendida en la Universidad Complutense de Madrid (España) en el año 2002

formación. De hecho, un repaso por la experiencia en este campo de los distintos países muestra un panorama que podemos definir como mosaico. Es cierto que hay una gran diversidad de modelos⁷ pero no es menos cierto que la Universidad se ha preocupado por ofrecer diferentes programas para la formación de los comunicadores en general y de los periodistas en particular.

6. Algunas experiencias con prisma digital en Iberoamérica

La mirada al futuro con perspectiva iberoamericana la podemos hacer, sobre todo, con el análisis de algunas aportaciones interesantes de centros norteamericanos, europeos y latinoamericanos. Algunos centros europeos y latinoamericanos, además de las evaluaciones de sus titulaciones, han realizado análisis a través de grupos de investigación, con la consiguiente publicación de artículos científicos, lo que nos permite disponer de diversos puntos de vista para aprender de las experiencias pasadas.

En los textos que he revisado del ámbito iberoamericano⁸ hay una coincidencia sobre la preocupación por el desarrollo de lo que está establecido en los planes de estudio, los controles de calidad de la docencia y la investigación, la incorporación de nuevas materias que respondan a las características del mapa mediático actual y de la complejidad de la sociedad de la información y el conocimiento, la relación con la industria sin mantener ninguna dependencia de ésta, itinerarios o cursos de especialización temática y por soportes, y participación en redes internacionales para intercambiar experiencias.

Los resultados de los primeros pasos de la formación en periodismo digital están muy presentes en la mayoría de las reflexiones de académicos españoles y latinoamericanos. Conviene recordar que en el año 2000, el profesor Ramón Salaverría expuso públicamente⁹ sus criterios para la formación de los periodistas en internet. En aquel momento, el

7 Las referencias sobre los modelos existentes en Europa y en Estados Unidos de Norteamérica se recogen del Libro Blanco sobre los títulos de grado en comunicación en España. http://www.aneca.es/var/media/150336/libroblanco_comunicacion_def.pdf. Consulta para este trabajo: 12 de febrero de 2012.

8 Algunos de los artículos se han publicado en los últimos años en revistas como Zer, Estudios del Mensaje Periodístico, Ámbitos, Revista Latina de Comunicación Social, Chasqui, Diálogos de la Comunicación, y Comunicacao e Sociedade, entre otras, así como en comunicaciones a congresos o encuentros científicos, luego publicadas en capítulos de libros y de las que son autores Ramón Salaverría, Elías Machado, Jorge Pedro Sousa, Marques de Melo, Marcos Palacios, Manuel Pinto, Emilio Prado y Marcial Murciano, entre otros.

9 Ramón Salaverría intervino en el I Congreso Nacional de Periodismo Digital, celebrado los días 14 y 15 de enero en Huesca, con una ponencia titulada "Criterios para la formación de periodistas en la era digital". Se puede acceder al texto en Internet en la siguiente dirección: <http://www.unav.es/fcom/mmlab/mmlab/investig/crite.htm>. La fecha de la última consulta para este trabajo fue el 12 de febrero de 2012.

profesor de la Universidad de Navarra aseguró que era necesario que los planes de formación se encaminasen a garantizar la preparación de periodistas que entendiesen las tecnologías digitales como herramientas connaturales a cualquier actividad periodística. Su voz se sumó a las de Javier Díaz Noci¹⁰ expuesta en varios libros y jornadas, o a representantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Santiago de Compostela, entre otros.

Algunas voces latinoamericanas también han llamado la atención desde el primer momento sobre la formación de los periodistas para la era digital. En este sentido, sin duda una de las principales aportaciones, tras la investigación y la reflexión, han sido las

formuladas por Elías Machado y Marcos Palacios¹¹, quienes defendieron con datos desde principios de la nueva década que la enseñanza del periodismo en las redes es una necesidad tras la consolidación de esta nueva forma de hacer periodismo. Apostaron por la defensa de metodologías específicas y por vincular la investigación y la enseñanza. Para ellos, la base tecnológica que está detrás del periodismo en las redes pone de relieve la vocación para la investigación aplicada y la innovación tecnológica, hasta ese momento casi inexistente.

Estos postulados sobre la necesidad de revitalizar y, de alguna forma, reinventar la enseñanza del periodismo son bastante coincidentes con los defendidos por Marcial Murciano¹² en España, Marqués de

10 Javier Díaz Noci, después de publicar varios libros sobre periodismo en la red con Koldo Meso, en los que ambos autores analizan la evolución del ciberperiodismo en todos los ámbitos, participó en varios congresos para defender la formación de periodistas digitales. A modo de ejemplo, recordar que en el año 2002, en las II Jornadas de Periodismo Digital, en la Universidad Cardenal Herrera de Valencia, intervino para explicar la presencia de los estudios de periodismo en la Universidad y los retos que se debían afrontar en este campo. Alguna información sobre esta intervención y las jornadas puede verse en la siguiente página: http://www.universia.es/html_estatico/portada/actualidad/noticia_actualidad/param/noticia/dgaeb.html. La consulta para este trabajo se realizó el día 12 de febrero de 2012. El texto de la intervención de Javier Díaz Noci está en su página personal, en el apartado de conferencias, en la siguiente dirección: <http://www.ehu.es/diaz-noci/Conf/0.htm>

11 Los dos autores han preparado un texto sobre la experiencia de la MACOM-UFBA (1995-2005) en la enseñanza del periodismo digital, que presentaron y defendieron en el V Congreso Iberoamericano de Periodismo en Internet, celebrado los días 24 y 25 de noviembre del año 2004 en Salvador da Bahía. El texto completo puede consultarse en la siguiente dirección: http://www.periodistaseninternet.org/docto_congresos-antiores/VcongresoBrasil/AIAP1%202004%20Elias%20Machado_Marcos%20Palacios.pdf. La última consulta para este trabajo se realizó el día 14 de febrero de 2010.

12 Marcial Murciano, ex decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona y primer presidente de la Conferencia de Decanos de Comunicación de las facultades de Ciencias de la Comunicación españolas, dirigió el informe elaborado por la citada Conferencia de Decanos para la ANECA sobre los títulos de grado en comunicación —el documento puede consultarse en la siguiente dirección: http://www.aneca.es/var/media/150336/libroblanco_comunicacion_def.pdf— e intervino en varios foros para exponer los criterios básicos para la formación de los periodistas en España —uno de los foros fue el XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, celebrado en Bogotá entre los días 25 y 28 de septiembre de 2006. La última consulta para este trabajo se realizó el día 12 de febrero de 2012.

Melo¹³ en Brasil, o Jorge Pedro Sousa en Portugal¹⁴, por citar algunos de los autores que más textos han escrito sobre estas cuestiones. Las voces podemos ampliarlas a profesores y responsables de centros de Argentina, Chile, Ecuador, México y Perú, donde la formación ha experimentado importantes mejoras y donde hay centros que aplican programas muy actuales, así como investigadores que diferentes encuentros científicos y revistas científicas han reflexionado sobre los desafíos de la formación de comunicadores -tanto en el marco de Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación (FELAFACS), que agrupa un número importante de centros, como al margen de esta organización-.

7. Esfuerzos por aproximarse al sector

La informatización de las redacciones y la incorporación de la tecnología digital han puesto de manifiesto el inicio de una nueva era para los medios. Ahora, con la convergencia de

las telecomunicaciones, la informática y los contenidos, ya nadie duda que nos encontramos ante un nuevo escenario donde los viejos paradigmas resultan ineficaces y donde los ciudadanos parecen dispuestos a exigir más a los mediadores sociales.

Desde los comienzos, los estudios de Comunicación experimentaron cambios importantes en los planes de estudio que muestran la tensión entre la búsqueda de la creciente sustentación en el plano científico, la autonomía disciplinar, la especificidad profesional y la contextualización en los procesos socioculturales e histórico-políticos¹⁵. Y, ahora, en el tercer milenio, manteniendo este planteamiento general, distintos centros preocupados por la calidad coinciden a la hora de indicar que es necesario dar un salto adelante para hacer frente a los desafíos para la era digital.

Como primera respuesta a los nuevos desafíos, ya he explicado que las facultades de comunicación han

13 José Marques de Melo publicó un artículo sobre los retos de la formación de los periodistas en el año 2007, que se titulaba "Reinventar o ensino de jornalismo: desafio inadiável no alvorecer do século XXI" y que apareció en la revista *Libero de Sao Paulo*, en su volumen diez, número 19, de junio de 2007 (páginas 9-15).

14 Las Jornadas Internacionales de Periodismo que en los últimos años organiza con carácter anual este profesor en la Universidad Fernando Pessoa siempre analizan aspectos de desafíos del periodismo actual y cuestiones relativas a la formación de los futuros profesionales de la información. Además, Jorge Pedro Sousa, en el año 2004, en los II Encontros Luso-Galegos de Comunicação e Cultura, en la mesa sobre "Desafios da comunicação na actualidade", puso de manifiesto la necesidad de cambiar los planes de formación de los periodistas.

15 Esta afirmación está recogida de la investigación realizada por la Red ICOD y titulada "Comunicación digital. Competencias profesionales y desafíos académicos". En su versión en inglés, el título es: "Digital Communication. Professional skills and academia challenges". Puede consultarse en la siguiente dirección: <http://www.icod.ubi.pt/home.html>. La última consulta para este trabajo se realizó el día 14 de febrero de 2012.

tenido, en las dos últimas décadas, que actualizar sus planes y lo han hecho de acuerdo con las demandas del mercado y con las exigencias de una buena formación para vencer los retos actuales y futuros. Buena parte de los trabajos de cambio de los planes de estudio se han basado en criterios de eficacia, de sintonía con lo que pasa en el sector de la comunicación y de hacer frente a los desafíos de las Ciencias de la Comunicación en el panorama actual científico.

De hecho, la mayoría de los centros de formación de comunicadores han hecho esfuerzos por mantener una aproximación a la realidad del sector y por dar respuesta a las nuevas necesidades de formación de los alumnos. El resultado ha sido el mantenimiento de asignaturas de otras áreas científicas -sociología, políticas, filología, historia, economía...-, pero se ha reforzado la presencia de contenidos específicos de comunicación, tanto teóricos como prácticos. Fue un camino abierto con buenos resultados, a juzgar por la evaluación de los distintos actores sociales y por los informes emitidos por los expertos externos que han tenido que evaluar las titulaciones en los últimos años.

Esta fase de incorporación de materias relacionadas con Internet y los nuevos medios, así como una revisión de las relaciones con los medios de comunicación y con sectores activos de la sociedad civil, es una constante, con

mayor o menor intensidad, en las áreas lusófonas –sobre todo, en Brasil y Portugal– e hispanas –Argentina, Colombia, España, México y Venezuela–.

Ahora, superado el objetivo de situar las Ciencias de la Comunicación en su lugar en la Universidad y encauzados los armazones de los principales modelos de los planes de estudios, muchos centros de los países citados –especialmente los españoles– sugieren que quizás sea la hora de incrementar el debate en distintos ámbitos de la sociedad ajenos a la comunicación sobre la necesaria actualización de los planes de estudio a todos los ámbitos del mundo de la comunicación y del mundo académico. De este debate deberán salir las líneas generales del programa de innovación en la formación para un entorno 2.0/3.0, que debe contemplar tanto a los futuros licenciados como a los que ya trabajan en el hipersector. Y, para estos últimos, es necesario atender sus demandas y, por tanto, elaborar propuestas de formación permanente.

8. La respuesta en España y Portugal

La renovación de los planes de estudios en las universidades de España y Portugal que imparten estudios de periodismo ha estado marcada, en la primera década del nuevo milenio, por los planes puestos en marcha en ambos países para la adaptación del modelo universitario al sistema europeo de enseñanza

superior, que ha marcado la vida universitaria europea de la última década. Desde principios del siglo XX, en los dos países hubo debates acerca de lo que suponía el nuevo modelo y acerca de las variantes que se podían introducir en él.

No obstante, los ritmos no fueron coincidentes y, al final, algunos centros portugueses agilizaron la implantación de los nuevos planes y comenzaron su aplicación en los primeros años del tercer milenio, con tres años de formación para obtener el título de grado -180 créditos-, en tanto que España, con más lentitud, estableció títulos de grado de cuatro años -240 créditos-, que este año -2012- tuvieron los primeros egresados con el nuevo título en algunas universidades, en tanto que la mayoría lo hará el próximo curso (2012-2013).

En los debates habidos en Portugal afloraron las voces que defienden las especificidades del periodismo, como título de grado universitario, y que propugnan unos planes de estudios que combinen teoría y práctica. Algunos centros, como la privada Fernando Pessoa, establecieron pronto el modelo y comenzaron el camino. Fue el inicio de una nueva etapa en la que, a partir de las experiencias acumuladas en los últimos años, con centros muy competitivos –es el caso de las universidades de Braga, Lisboa, Beira Interior o Aveiro, por citar algunas de las públicas– y con la firme voluntad de hacer frente a los desafíos

actuales. Es decir, en las materias de los nuevos programas se incluyeron los contenidos transversales de los cambios habidos en el hipersector y se incorporaron nuevas materias para buscar la mayor sintonía posible con el sector, especialmente con los campos de investigación en los que han avanzado en los últimos años.

Una línea similar se está siguiendo en España, donde la conferencia de decanos de las facultades elaboró un documento base y a partir de ahí cada universidad comenzó su trabajo para hacer realidad los objetivos del denominado modelo europeo. Algunos centros que ya aprobaron sus planes de estudio antes del mes de junio de 2008, como es el caso de la Universidad Carlos III, defienden también, una convivencia armónica entre los contenidos teóricos y prácticos, con mecanismos de interrelación entre ambos, con el establecimiento de laboratorios de prácticas y con propuestas de investigación muy relacionadas con las principales apuestas del plan de estudios. Es, por tanto, una continuidad de los pasos seguidos en los últimos años, con una tendencia a consolidar esa tercera vía de la que hemos hablado, con un equilibrio entre la parte teórica y la práctica, pero sin dejarse atrapar por los intereses de las principales empresas del sector.

Hay que decir que, a comienzos de la segunda década del tercer milenio, en

algunos de países de la Unión Europea las reflexiones sobre el “modelo Bolonia” prosiguen. De la misma forma, la implantación sigue avanzando con ritmos distintos – algunos de nuestro entorno ibérico, como Italia y Francia, maduraron– y los países no se han puesto de acuerdo en títulos de grado de tres o cuatro años –cada uno tiene que cumplir el mínimo de créditos, fijado entre 180 y 240¹⁶ pero puede elegir el número de años–, todo parece indicar que estamos en una etapa que abre muchas perspectivas, al menos hacia una más fácil homologación entre los planes de los países de la Unión Europea y hacia planes de colaboración para avanzar en proyectos conjuntos en el campo de la educación superior.

Es decir, lo que no cabe duda es que, a partir de ahora, los cuatro países más importantes y con mayor influencia en la Unión Europea –Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia, los que firmaron la declaración de La Sorbona, antecedente de Bolonia–, con sistemas universitarios muy distintos, dispondrán de un modelo que los unificará en algunos aspectos básicos.

En cuanto a los estudios de Comunicación, hay una mayor atención en los programas, aunque con muchos planes con un proyecto eminentemente teórico y otros más

vinculados a la práctica, según la tradición de cada universidad y la influencia de cada departamento. Y, en conjunto, podemos deducir que, al margen de importantes diferencias que subsisten entre muchos planes, hay un primer resultado: la apuesta por la formación del Periodismo en la Universidad está consolidada en estos planes.

De hecho, hay un número importante de universidades, especialmente en España y Portugal, que trabajan para mejorar la oferta de la formación de los periodistas con preparación teórica y práctica, con graduados que saben y saben hacer –que tienen habilidades y competencias en el campo del periodismo–. Y, ahora, en la segunda década del siglo XXI, la actualización de esos planes de formación tiene que contemplar el entorno digital actual para que los futuros profesionales hagan y sepan hacer.

9. A modo de conclusión

La importancia de los estudios de Comunicación en Iberoamérica y, en general, en los principales países de la Unión Europea es cada vez mayor. En los últimos años, tanto el número de titulaciones como los alumnos matriculados y la producción científica en esta área han experimentado un crecimiento que puede calificarse de

16 Los títulos cortos en el modelo de Bolonia –el sistema europeo de enseñanza superior– se llaman “bachelor” y tienen entre 180 y 240 créditos, con reparto en tres o cuatro años. Los títulos largos tienen uno o dos años más, es decir, 300 créditos y se llama master. Para empezar la redacción de la tesis, el alumno deberá tener cursados trescientos créditos.

muy notable¹⁷ A ese crecimiento constante, que todavía se mantiene en la actualidad, parece necesario añadirle una dosis de reflexión sobre las características de la formación que se ofrece, para intentar establecer planes de mejora. Es lo que defienden las principales universidades –tanto por volumen de profesores y alumnos como por producción científica– de los cuatro países: el camino a la excelencia y hacia una introducción de mecanismos que aseguren mayor calidad.

Algunas reflexiones para mejorar la calidad se han producido en los últimos años, coincidiendo con la fase previa a la introducción del modelo Bolonia en España¹⁸ y Portugal¹⁹ con motivo de las iniciativas para la formación específica de periodismo y para la implantación de cursos de post-grado y de doctorado en periodismo. Fue un buen prólogo de un debate que deberá tener continuidad porque la respuesta a los desafíos, al margen de la opción

elegida por cada país y por cada universidad, no es definitiva y deberá actualizarse de acuerdo con los cambios en el sector y las nuevas necesidades que se planteen en cada momento por parte de las respectivas sociedades.

En la búsqueda de aportaciones, que deberán proceder de los diferentes ámbitos de la sociedad, deben tener un papel importante todos los integrantes de los actuales centros, las autoridades educativas, los informes de evaluación externa, los principales actores sociales y las redes académicas y de investigación creadas en los últimos años. Es a ellos a quienes compete realizar un análisis de los pasos dados, los resultados conseguidos, los aspectos que deben mejorarse y aquellos desafíos que habrá que vencer para garantizar una formación de calidad para los periodistas del siglo XXI.

De momento, la última actualización en nuestro ámbito, la forzada por el llamado “modelo Bolonia”, ha estado

17 En la investigación previa a este artículo se han recogido informes de las autoridades en materia de enseñanza superior de los tres países, en el informe para la ANECA elaborada por la conferencia de decanos de las facultades de Ciencias de la Comunicación de España o los datos recogidos por el profesor Eduardo Meditsch, en Brasil. Los informes sobre la evolución de la educación superior en los tres países recogen el incremento del número de facultades que imparten estos estudios de Comunicación, con la especialidad de Periodismo, y el incremento del número de alumnos.

18 En España hay que apuntar la importancia en el año 2002 de la creación de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). La ANECA, fundación estatal creada el 19 de julio de 2002, tiene como misión: contribuir a la mejora de la calidad del Sistema de educación superior, mediante evaluación, certificación y acreditación de enseñanzas, profesorado e instituciones. Su misión, por tanto, también es evaluar las titulaciones de comunicación.

19 En Portugal conviene destacar el programa de evaluación internacional de la enseñanza superior, presentado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Ensino Superior en diciembre de 2005. La Red Europea para la Garantía de la Calidad en la Enseñanza Superior (ENQA) fue la encargada de realizar esta iniciativa en el año 2006 y que ha sido un importante paso adelante en el control de la calidad de la enseñanza superior.

marcada, en buena medida, por la digitalización, Internet y las nuevas formas de comunicación. Pero no son los únicos cambios y el objetivo prioritario debe seguir siendo la calidad de la docencia y la investigación. Y este es un reto compartido por todos los universitarios que buscan la excelencia, que, a juzgar por los resultados de trabajos de investigación publicados en los últimos años en las revistas científicas sobre la formación de los periodistas, son muchos en los cuatro países que han servido para estudios de caso y a partir de las conclusiones de sus experiencias hemos trazado este artículo.

A juzgar por el panorama descrito y los pasos dados por las principales universidades en el campo de la formación en Comunicación, el objetivo central de todos los proyectos consiste, al menos formalmente, en conseguir mejoras en la formación de los periodistas de acuerdo con las necesidades de la sociedad del siglo XXI, en un contexto digital, con procesos especialmente complejos en los distintos escenarios del mundo y con el desafío de construir un periodismo más dialogante y al servicio de los ciudadanos. Las diferentes corrientes y movimientos periodísticos que se han asentado en algunos países han contribuido a ampliar nuestras reflexiones sobre la variedad y pluralidad en el campo periodístico, así como sobre la experimentación en relación con otras formas posibles de hacer periodismo.

La formación en un entorno digital actual tiene que mantener lo básico de la formación de los periodistas a lo largo del siglo XX e incorporar la enseñanza reglada de todo lo que ha cambiado. Los periodistas del siglo XXI precisan saber cómo funciona el mundo, conocer la preceptiva periodística y disponer de conocimientos para construir mensajes con los diferentes lenguajes y para los diferentes soportes. El perfil del periodista ha cambiado y la Universidad tiene que dar respuesta preparando profesionales capaces de pensar y de hacer periodismo en las sociedades actuales. Los profesionales actuales no sólo necesitan manejar nuevas herramientas, sino entender la tela de araña de los intereses que caracterizan la economía mundial y de las perspectivas del pensamiento actual, en sus diferentes escuelas teóricas y en su aplicación práctica en los distintos modelos de organización social.

Los retos de las facultades y escuelas de comunicación en el momento actual, al margen del modelo que elijan -que siempre estará condicionado por su experiencia y por el conocimiento acumulado en este campo- y de su ubicación geográfica, reside en una actualización de los contenidos a fin de conseguir el objetivo básico: que los egresados dispongan de la mejor formación sobre cómo funcionan las complejas sociedades actuales, sobre la preceptiva periodística y su aplicación para los diferentes soportes y dispositivos -con

sus correspondientes modalidades expresivas-, y que tengan las competencias y habilidades que precisan para trabajar en el amplio abanico de medios actuales.

La formación de los periodistas, no lo olvidemos, es básica para el buen funcionamiento de las sociedades democráticas y plurales porque sólo así dispondremos de profesionales capaces de afrontar los desafíos a los que se enfrentan los medios actuales y a los que afloran en el amplio campo

de la comunicación mediada tecnológicamente. El desafío hoy, por tanto, reside en formar bien a los periodistas para los entornos digitales actuales y mantener el debate que estimule una actualización constante de los programas a fin de que la puesta en práctica de los renovados planes de estudios aseguren que también en el futuro seremos capaces de preparar adecuadamente a los periodistas que necesitará la sociedad. Y, será también, sin duda, para entornos digitales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTHEIDE, D.L. y SNOW, R.P. (1991): *Media Worlds in the Postjournalism Era*. New York: Aldine de Gruyter.

DIRECÇÃO GERAL DO ENSINO SUPERIOR DE PORTUGAL (2010). <http://www.dges.mctes.pt/DGES/pt>, especialmente en: <http://www.dges.mctes.pt/DGES/pt/OfertaFormativa/CursosConferentesDeGrau/> (texto consultado el 9 de febrero de 2012).

FIDALGO, A. (2001). “O ensino do jornalismo no e para o século XXI”, en Livros Labcom. Portugal, <http://www.bocc.ubi.pt> (texto consultado el 9 de febrero de 2012).

GASTIL, J. (2008). *Political Communication and Deliberation*. Sage.

HAAS, T. (2005). “From ‘public journalism’ to the ‘public’s journalism’? Rhetoric and reality in the discourse on weblogs”. *Journalism Studies*, 6 (3), 387-396.

HERMIDA, A. & THURMAN, N. (2008). “A clash of cultures: The integration of user-generated content in the discourse on weblogs”. *Journalism Studies*, 6 (3), 387-396.

HISTORIA DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN de Puerto Rico. <http://copu.rrp.upr.edu/mision.html> (texto consultado el 9 de febrero de 2012).

KOCH, T. (1991). *Journalism for the 21st Century*. London: Praeger.

KROHLING Kunsch y Margarida M. (2007). *Ensino de Comunicação. Qualidade na Formação Acadêmico-Profissional*. ECA-USP: Intercom.

MARQUES DE MELO, J. (2007). “A batalha da qualidade no ensino de comunicação: novos (antigos) desafios”, en VV AA, *Ensino de Comunicação. Qualidade na Formação Acadêmico-Profissional* (Coord., Krohling Kunsch, Margarida M). ECA-USP: Intercom.

MEDITSCH, E. (2007). “A qualidade do ensino na perspectiva do jornalismo: dos anos 1980 ao início do novo século”, en VV AA, *Ensino de Comunicação. Qualidade na Formação Acadêmico-Profissional* (Coord., Krohling Kunsch, Margarida M). ECA-USP: Intercom.

PATERSON, C & DOMINGO, D. (2008). *Making online news: The ethnography of new media production*. New York: Peter Lang

PEIXOTO DE MOURA, C. (2007). “Padrões de qualidade para o ensino de comunicação no Brasil”, en VV AA, *Ensino de Comunicação. Qualidade na Formação Acadêmico-Profissional* (Coord., Krohling Kunsch, Margarida M). ECA-USP: Intercom.

RED ICOD. *Comunicación digital. Competencias profesionales y desafíos académicos*. Red ICOD/Alfa Programme/Generalitat de Catalunya, Vic, 2006. <http://www.icod.ubi.pt/home.html> (texto consultado el 5 de junio de 2008). Está publicado en libro, con el ISBN: 10:84-934995-0-1, y en cdrom, con ISBN:13:978-84-934995-0-1. (Texto consultado el 9 de febrero de 2012).

TÍTULOS DE GRADO DE COMUNICACIÓN. Documento de la Conferencia de Decanos de Comunicación (de la Facultades de Ciencias de la Comunicación de España) para la ANECA sobre los títulos de grado en comunicación –el documento puede consultarse en la siguiente dirección: www.aneca.es/media/150336/libroblanco_comunicacion_def.pdf (texto consultado el 9 de febrero de 2012).

THURMAN, N. (2008). “Forums for citizen journalists? Adoption of user generated content initiatives by online news media. *New Media & Society*, 10 (1), 139-157.

TREMAYNE, M.; WEISS, A. S. & ALVES, R. C. (2007). “From product to service: The diffusion of dynamic content in online newspapers”. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 84 (4), 825-839.

VIDELA, J.J. (2002). *La formación de los periodistas en España. Perspectiva histórica y propuestas de future*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense.